



Ediciones Cydonia S.L.  
Apartado de Correos 1244  
15080 A Coruña  
<http://www.edicionescydonia.com>

© Ediciones Cydonia, 2007  
© Miguel Pedrero  
Primera edición, marzo de 2007

Printed in Spain - Impreso en España  
I.S.B.N. 978-84-935634-0-0  
Depósito Legal: VG-46-2007  
Maquetación: Acuarela Comunicación sll  
Imprime: Anzos  
Distribuye: UDL libros (902 36 58 62)

*Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de este libro puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación magnética o cualquier almacenamiento de información y sistema de recuperación, sin el permiso escrito de Ediciones Cydonia S.L.*

# LA CONSPIRACIÓN DEL MESÍAS

**Sociedades secretas, sectas y políticos  
esperan el retorno del “Enviado”**

*Miguel Pedrero*



## **Agradecimientos**

A Carlos G. Fernández, por su constante apoyo e impagable amistad; a Javier García Blanco, compañero de Año/Cero, pero sobre todo amigo, con quien estaré siempre en deuda; a Enrique de Vicente, por hacer realidad uno de mis sueños; a Bruno Cardeñosa, constante fuente de información de mis trabajos, por su valentía y dedicación; y por hacer que me sienta como en casa, a mis amigos y compañeros de Madrid: Óscar Herradón, Nacho Docampo, Mila Fernández, Lorenzo Fernández, David Sentinella, Conchi Alonso, Adela León y David Cuevas.



## Índice

<b>Introducción:</b> .....	9
<b>Capítulo 1:</b>	
<b>Guerras, George Bush y el retorno de Cristo</b> .....	15
<i>De pecador a enviado de Dios - Presidente por mandato divino - Las creencias apocalípticas de Bush - La fe de los conquistadores - El "Papa profético" de los conservadores - El nacimiento de los telepredicadores - Cristianos fundamentalistas en la Casa Blanca - Una "cruzada" contra el mal - Islam: la religión de Satán - 11-S: castigo de Dios - Telepredicadores y presidentes - Jesús también profetizó el fin del mundo - Cristianos milenaristas y judíos radicales: unidos por el Apocalipsis - Los ideólogos de la guerra de Iraq - La secta secreta que gobierna Estados Unidos - El filósofo de la guerra perpetua - 11-S: Golpe de Estado mundial</i>	
<b>Capítulo 2:</b>	
<b>Apocalipsis en Israel</b> .....	97
<i>El Templo de Jerusalén y el retorno del Mesías - Ariel Sharon, el elegido de Dios - Objetivo: volar la mezquita de Al Aqsa - Los guerreros del Mesías - Sionistas apocalípticos hoy, colonos en Palestina mañana - La Tierra Prometida - Los primeros sionistas - Políticos de Dios - El código secreto de la Biblia</i>	
<b>Capítulo 3:</b>	
<b>Mahdi: El Mesías del Islam</b> .....	133
<i>"Imán oculto" - El presidente de Irán y el retorno del Mahdi - Israel es el enemigo - Jomeini también fue Mesías - Nace la República Islámica de Irán - Hezbolá: la milicia del fin del mundo - El Ejército del Mahdi en Iraq - Hamás: el partido del Apocalipsis gobierna Palestina - Yihad - Bin Laden, profeta del "último día" - Todo empezó en Afganistán - El líder talibán y el manto de Mahoma</i>	

**Capítulo 4:****Buda y Krishna volverán...** ..... 177

*Modernos profetas del hinduismo - Avatar: enviado de Dios - Nacionalismo hindú: de Gandhi a la extrema derecha - Destruir una mezquita para llegar al poder - El regreso de Buda - Reencarnaciones, política y el Dalai Lama - Una organización esotérica “exporta” el budismo a Occidente*

**Capítulo 5:****Nuevas religiones milenaristas** ..... 199

*Mormones: hijos del profeta americano - Adventistas: Cristo pronto retornará - Testigos de Jehová: esperando el fin de los tiempos - Las otras religiones islámicas*

**Capítulo 6:****Las sectas del fin del mundo** ..... 213

*Masacre apocalíptica - Suicidios colectivos - 913 muertos: ¿Operación secreta de la CIA? - Guerra química en el metro de Tokio*

**Capítulo 7:****¡El Mesías ya está aquí!** ..... 229

*La familia Bush y el “emperador del universo” - Sai Baba, avatar hindú - El profeta del sexo - Gurú Maharaji: “Entrégame las riendas de tu vida” - Hare, hare, hare Krishna - Cristo es negro - El Mesías que dimitió - A modo de conclusión*

**Bibliografía Básica** ..... 249

# Introducción





**G**EORGE W. BUSH CREE que el mismísimo Dios lo ha aupado a la presidencia de los Estados Unidos para llevar a cabo una trascendental misión en tiempos de tribulaciones; influyentes miembros de su gabinete están convencidos de que el Apocalipsis y la segunda venida de Cristo son inminentes; el fundamentalista presidente de Irán protagoniza visiones del Mahdi, el Mesías esperado por el mundo islámico; Hamás, la organización que gobierna Palestina, y la guerrilla libanesa de Hezbolá basan su radical ideología en el inminente fin de los tiempos; Bin Laden se considera el profeta anunciador del “último día”; el Likud, el partido gobernante en Israel, lleva a cabo una política “apocalíptica” con las miras puestas en el retorno del Mesías; un grupo de radicales religiosos cercanos al ex-primer ministro israelí Ariel Sharon casi provocan una III Guerra Mundial para hacer realidad sus profecías mesiánicas...

Podría continuar, pero creo que lo expuesto muestra bien a las claras que la creencia en el fin de los tiempos y en la llegada de un Mesías es el motor de muchos de los acontecimientos más importantes de la actualidad política, económica o militar. Sorprende, ya lo sé, pero lo que explico en el libro que tiene entre las manos no es ficción, sino la realidad más descarnada; la de las guerras, atentados terroristas y conflictos varios. En el fondo -ya se darán cuenta a medida que vayan pasando las páginas- los seres humanos no hemos cambiado tanto con el transcurrir de los siglos.

Seguimos aferrados a nuestras creencias y religiones, y somos capaces de matar o morir por ellas.

Y si los poderosos del mundo en teoría debieran ser los individuos más centrados, reflexivos y racionales -de sus decisiones dependen las vidas de millones personas-, sucede justo lo contrario. Se enrocan en unas creencias radicales y absurdas que son fuente constante de derramamiento de sangre. El ejemplo más claro de lo que digo son las terribles noticias que diariamente nos llegan de Oriente Medio, la zona más inestable del mundo. Es allí donde la mezcla de fanatismo religioso, odio e intereses económicos muestra su peor rostro. Difícil es llegar a acuerdos cuando por medio nos encontramos con diferentes dioses, Mesías y dogmas. Cada bando cree tener a la divinidad de su parte, y en esas condiciones la consecución de la paz deja de ser algo de los hombres para convertirse en una cuestión celestial. Y bien es sabido que los dioses sólo esperan la victoria total, sin concesiones a los “infieles”.

¿Qué pensar, entonces, cuando los que dirigen la mayor potencia mundial, Estados Unidos, creen que estamos viviendo los tiempos del Apocalipsis? Desde luego, es como para no pegar ojo. Por fortuna, todos tenemos ocupaciones y problemas más inmediatos y cotidianos que resolver, y no podemos perder demasiado el tiempo en pensar en estas cuestiones. Pero todavía hay más. Esta fundamentalista visión de la realidad es compartida por presidentes y políticos de primer nivel en el mundo musulmán y también en el Estado de Israel. No se ponen de acuerdo en nada, y van a hacerlo en algo tan poco edificante.

El riesgo está en que entre todos pueden hacer realidad sus creencias. Es lo que se viene a llamar la profecía autocumplida. Si los bandos implicados en los conflictos de Oriente Medio coinciden en la creencia de que el fin del mundo está cerca, a nadie extrañe que nos encontremos ante un escenario catastrófico. En Oriente Medio, cuna de las tres grandes religiones monoteístas del planeta, la religión juega un papel de primer orden. Y más que la religión, en los últimos años las creencias apocalípticas y mesiánicas se han asentado con fuerza entre los dirigentes políticos y militares de la zona.

Esta situación no se suele tener en cuenta en la mayoría de los análisis. Normalmente los especialistas se centran en elementos más “tangibles”, como la geopolítica, la economía o los recursos naturales, olvidando que los seres humanos actuamos también movidos por parámetros “intangibles” como la fe. Pero desgraciadamente suele ser una fe radical, que traza una línea divisoria entre malos y buenos, fieles e infieles, amigos y enemigos. Falta reflexión y conocimiento de otras culturas y religiones diferentes a la propia. Y al final, siempre la conclusión es que adoremos al dios cristiano, judío o musulmán, somos tan iguales como dos gotas de agua. Somos capaces de las obras de arte más maravillosas y de matar a nuestros semejantes a sangre fría, sin remordimientos. Y la solución a los problemas siempre está en nosotros, no en dioses y deidades, quienes seguramente tienen cosas más importantes que hacer que provocar guerras y enfrentamientos en un pequeño planeta que nada representa comparado con la inmensidad del universo.

Aun a riesgo de parecer pedante, para fianlizar esta pequeña introducción nada mejor que una parábola que resume perfectamente todo lo que con mejor o peor acierto he intentado transmitir en estas líneas. Se trata de un antiguo cuento hindú. Narra que los dioses de todas las culturas del mundo decidieron un día que debían ocultar sus grandes secretos a los seres humanos. Durante mucho tiempo discutieron sobre cuál sería el lugar más idóneo: en el valle más remoto de la Tierra, defendía uno; en el océano más profundo, decía otro; en la montaña más alta, creían la mayoría. Al final, tras mucho discutir, dieron con la mejor solución. Ocultarían sus conocimientos en el interior del ser humano, porque los hombres llegarían al océano más profundo o a la montaña más alta, pero nunca se les ocurriría buscar dentro de sí mismos.

*Miércoles 22 de diciembre de 2006,  
en un viaje entre Coruña y Madrid*